

# LA PREPARACIÓN REMOTA PARA EL DON DE SINCERO DE SÍ. *La educación sexual a la luz de las enseñanzas de San Juan Pablo II*

Christine de Marcellus de Vollmer<sup>1</sup>

## Resumen

Partiendo de la definición de “educación sexual” como “...todo lo que un individuo debe aprender, desde que nace, que lo capacita para el don de sí y la vida en pareja feliz y para siempre”, y reconociendo que esto requiere saber vivir la paciencia, la generosidad, la veracidad, la perseverancia, la justicia, la solidaridad, y un gran número de virtudes más, se elaboraron para escuelas 13 textos ágiles y atractivos en forma de novela continua, un volumen por año, divididos en lecciones, cada uno con objetivos para el conocer, el acoger y el actuar que llevan los alumnos a descubrir, entender y apegarse a las virtudes así sutil y efectivamente revelados.

Presentamos el programa ***Aprendiendo a Querer*** que está en uso en muchos países de América Latina y que recibe distintos nombres en otros países: En Brasil: ***Caminhos de Vida***, en Inglaterra: ***Alive to the World***, en Francia: ***L’Ecole de la Vie***. Diez años de experiencia en colegios católicos de clase media y media baja, en escuelas municipales, públicas y de barrios muy pobres y violentos, ha demostrado que esta metodología es efectiva. El método ofrece también guías para los docentes de cada año y cursos de inducción en una pedagogía que es basada sobre la antropología de San Juan Pablo II, y sobre las investigaciones más recientes de desarrollo cerebral, de psicología y, por eso, de las ‘ventanas de oportunidad’ para el aprendizaje de las virtudes y la formación del carácter.

*Palabras clave: sexualidad, amor, castidad, métodos naturales, fertilidad, procreación, corporalidad, espiritualidad, ventanas de oportunidad, virtudes, valores, carácter, personalidad, desarrollo cerebral, ternura, pareja, matrimonio, preparación remota, teología del cuerpo, persona humana, educación sexual, adolescente, integridad, sentido de la vida*

---

<sup>1</sup> Christine de Marcellus de Vollmer es Presidente de Alianza Latinoamericana para la Familia-ALAFa desde 1989 y de ALAFa Ediciones. Esta ponencia ha sido presentada en el IV Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad celebrado en la Universidad Pontificia Bolivariana, dentro del área temática denominada: *Una educación de la sexualidad para la familia y la vida*. E-mail: christinedemv@gmail.com.

## Abstract

Starting from the definition of education in sexuality as “*all that an individual must learn, from birth, in order to be capable of self-gift and of living a permanent and happy life as a couple*”, and recognizing that this requires learning how to live the virtues of patience, generosity, veracity, perseverance, justice, solidarity and a number of other virtues and skills, a series of 13 attractive and useable texts for schools were developed in the form of a continuous novel, one text per grade, each divided into 35 lessons. Each lesson has objectives for understanding, accepting and doing which lead the students to discover, understand and adopt virtuous actions which are thus subtly and effectively presented.

We offer this program, *Aprendiendo a Querer*, which is in use in most countries of Latin America and which has different titles in the various languages: in Brasil, *Caminhos de Vida*, in England, *Alive to the World*, in France, *L'école de la Vie*. Ten years of experience in Catholic schools of middle and lower middle class, in municipal, public and slum schools where violence tends to be rife, has demonstrated that this methodology is effective. The method offers teacher guides for the teachers of each level and induction courses for this pedagogy which is based upon the anthropology of Saint John Paul II as well as upon the most recent research in brain development and psychology and which identify the best “windows of opportunity” for learning the virtues and forming the virtuous character.

**Key words:** *sexuality, love, chastity, natural methods, fertility, procreation, corporality, spirituality, windows of opportunity, virtues, values, character, personality, cerebral development, tenderness, couple, marriage, remote preparation, theology of the body, human person, sex education, adolescence, integrity, sense of meaning.*

## Introducción:

En vista de la grave crisis del matrimonio en nuestro siglo, y la evidente insuficiencia o inadecuación de la preparación actual para este sacramento, la Iglesia pide nuevos y más efectivos métodos para preparar a los jóvenes para los desafíos de la vida en familia. Estos métodos deben incluir la formación humana desde la niñez, la “preparación remota,”<sup>2</sup> y una adecuada educación sexual y afectiva. La educación sexual y afectiva, a la luz de las profundas y extensas enseñanzas del Papa San Juan Pablo II, debe involucrar a toda la persona. Y debe preparar a la persona para el completo don de sí mismo, sea en el matrimonio o en la vida consagrada. Esta es tarea de la formación de toda la persona, en sus tres niveles: espiritual, emocional y corporal. Es por eso que ALAFA ofrece un programa completo con una pedagogía integral que prepara a niños y

---

<sup>2</sup> Pontificio Consejo para la Familia, *Sexualidad Humana: Verdad y Significado*, EDITRICE VATICANA, Roma, 2000

adolescentes, desde los 6 años hasta los 18, para entender, acoger y vivir los valores universales y las virtudes cristianas.

Este programa está en uso en muchos países de América Latina. En Brasil el programa está en portugués y se llama ***Caminhos de Vida***. También existe una versión en lengua inglesa que se llama ***Alive to the World***. Acaba de ser traducido al húngaro y está en prueba por el Gobierno de la Republica de Hungría. La Arquidiócesis de Seúl, Corea, está asegurando la correcta traducción al coreano por un editorial comercial de ese país. Una editorial en Polonia está hoy traduciendo ***Aprendiendo a Querer*** al polaco y también al francés como ***L'école de la Vie***.

Las virtudes que se aprenden con ***Aprendiendo a Querer*** incluyen las necesarias para entender y asumir los conceptos básicos sobre el significado de la sexualidad humana y la procreación de acuerdo con la enseñanza Católica. Conocer la fisiología de la fertilidad, ejercitarse en el auto-dominio y valorar la vida y la belleza del amor humano, prepara los alumnos para la castidad y para apreciar el aprendizaje de los Métodos de Reconocimiento y la práctica de la continencia al servicio de la familia y de la vida.

El amor humano es un don de Dios y, como la sexualidad, es parte integral e insustituible de cada persona. Los cambios culturales, sociales y tecnológicos del último siglo han causado transformaciones tan importantes en las condiciones de vida de la mayor parte de las poblaciones de la tierra que el mensaje del Evangelio tiende a perderse o a confundirse. La Iglesia, nuestra Madre y Maestra, por tanto busca nuevas maneras de preparar a sus hijos para enfrentar los desafíos de la vida, y sobre todo para mantener intacta la familia, la cuna, educadora y protectora de los nuevos hijos de la Iglesia que van naciendo en ellas y que necesitan formación y preparación para lograr vidas felices y productivas como hijos de Dios.

Entre los cambios que ha sufrido nuestra cultura cristiana se destacan la urbanización de los pueblos que ha creado una distancia de las verdades de la naturaleza y una separación de los padres que cada vez más trabajan fuera del hogar, mientras los hijos pasan muchas horas en la escuela o en la calle. Nuestra iglesia nos pide, entonces, programas para esa edad primaria de niños y adolescentes que van careciendo cada vez más de la cercanía de los educadores primarios que son sus padres: de sus madres porque frecuentemente tienen que trabajar fuera del hogar, y de sus padres porque también están agobiados de trabajo o faltan completamente por la desintegración de la familia. Ciertamente el creciente número de hijos sin padre representa un segmento de la Iglesia que requiere urgentemente una atención particular y nuestro programa debe ser sensible a ello.

La cultura de violencia y sexualidad exacerbada e incontrolada, conjuntamente con el consumismo, invaden la conciencia de los niños por medio de la televisión (TV), la publicidad en carteles publicitarios y los medios digitales. Hoy en día, estos toman el primer puesto en la atención de niños y adolescentes, distorsionando sus conceptos de felicidad, de familia y del sentido de la vida. La Iglesia nos pide neutralizar estas influencias nefastas con programas atractivos y comprensibles, programas convincentes que explican las verdades evangélicas y que aporten luz en el camino de la vida para

que los jóvenes puedan ver con claridad la senda correcta hacia la felicidad humana y espiritual.

Nuestro siglo, traumatizado por 2 guerras mundiales, genocidios y cambios económicos y tecnológicos profundos, produjo, por la gracia de Dios, un maestro para nuestros tiempos en la persona de Karol Wojtyla, hoy San Juan Pablo II. Este hombre, que sufrió las tragedias y privaciones de la Guerra, del dominio y criminalidad del régimen Nazi y la dictadura Comunista atea de la Unión Soviética, y cuyos talentos eran para la interpretación de los sentidos más íntimos de las personas, fue llamado a ser párroco, y tuvo una larga y profunda experiencia pastoral con jóvenes y con matrimonios. Pudo conocer de cerca y atender los problemas personales y de pareja de esta época convulsionada por tantos conflictos materiales, políticos y espirituales.

Karol Wojtyla pudo construir, a partir de su experiencia, sus estudios y sus grandes talentos propios, siendo el mayor de estos un inmenso amor por las personas, una nueva forma de explicar y enseñar el amor humano, tanto en su corporalidad como en su espiritualidad y en esa gracia especial del sacramento del matrimonio: el don de sí mismo.

El propósito de este ensayo es explicar cómo la enseñanza de Karol Wojtyla, San Juan Pablo II<sup>3</sup>, ha podido ser plasmada en un programa mediante el cual todo niño, niña y adolescente pueda entender esta enseñanza y ponerla en práctica en sus vidas.

## **Rehacer la familia**

La crisis del matrimonio que se experimenta en el mundo entero y que afecta también a los matrimonios católicos, pide con urgencia estudios en profundidad para encontrar su solución. Los cambios tecnológicos además del creciente urbanismo presentan desafíos enormes, tanto personales como demográficos y económicos. El vivir en apartamentos reducidos, con la obligación para la mujer de trabajar fuera del hogar, evidentemente conlleva una presión para limitar el número de hijos.

El ritmo de vida urbana, con las presiones y preocupaciones económicas y de tiempo, causa otros focos de estrés sobre la pareja y empobrecen la calidad de la vivencia familiar. Sin duda la pérdida de la familia extendida, el creciente número de divorcios, de parejas de hecho y de madres solteras indican que en nuestra época la familia pierde la solidez que tenía en otros tiempos. Más grave aún es que la nueva generación, que no ha conocido familias sólidas, no las puede construir por no tener los modelos. Los modelos que se proyectan por todos los medios son modelos contrarios a la vida familiar cristiana, y ensalzan las parejas homosexuales, triángulos sentimentales, infidelidad y sexo fuera del matrimonio como normales y con glamour.

Sabiendo que antropológicamente la familia de padre, madre, hijos y extensiones es el entorno más idóneo para el feliz desarrollo de la vida del ser humano, entendemos que

---

<sup>3</sup> George Weigel, *Testigo de la Esperanza*, PLAZA & JANES EDITORES, 2000.

hace falta buscar la forma de replantear la familia en su plenitud para que vuelva a ser una vez más posible, realizable y usual.

La tarea de retornar nuestra cultura a una de familias sólidas y numerosas no es fácil, porque requeriría cambios en la economía y cambios en las costumbres. Pero para lograr este fin todo tendrá que empezar con fundamentales *cambios de actitud* respecto a la persona humana y su dignidad, superando esta cultura del materialismo y del individualismo.

### **Rehacer la sexualidad**

Entre los cambios de actitud que hacen falta, es evidente que hay que rehacer las actitudes hacia la sexualidad. Una persuasiva y constante propaganda erótica dirige nuestra cultura hacia una promiscuidad que gradual pero inexorablemente crea una disociación entre la sexualidad y el matrimonio y la familia. Desde estudios pseudocientíficos, empezando con los fraudes de Kinsey en los años 1950, y que generaron una supuesta “educación sexual” que no ha sido más que la promoción de la promiscuidad, hasta las modas provocativas femeninas y masculinas enfatizando una sexualidad impúdica y desvergonzada, nuestra cultura ha sufrido embates que han deteriorado la noción del amor generoso entre personas, favoreciendo en vez una búsqueda de la satisfacción sensual, a como dé lugar.

Nos toca, como Iglesia, volver a sanar esta brecha, llevando a niños y jóvenes a entender la belleza del amor generoso entre esposos y también como padres hacia sus hijos. Los esfuerzos de muchos de los grupos que enseñan a reconocer la fertilidad y a educarse en el autocontrol han logrado acoplar nuevamente la sexualidad y el amor de los esposos, volviendo a descubrir valores espirituales importantes para la formación del matrimonio cristiano. Un peligro, sin embargo, es enfocar el reconocimiento de la fertilidad y la continencia periódica como forma de limitación de la familia, sin más.

### **Superar la planificación familiar**

La ciencia de los métodos de reconocimiento de la fertilidad y la educación en el autodomínio es sin duda una bendición para las parejas y es una respuesta importante para muchas situaciones que podrían comprometer el bien espiritual y físico de parejas cristianas.

A la par con esta ciencia y educación importante, tenemos que luchar por la renovación del espíritu de generosidad que permite sacrificar bienes y oportunidades por tener una familia más numerosa. El materialismo reinante convence muchas veces a las parejas de que es mejor tener solo 2 hijos y darles ‘todo lo que necesitan’ que acoger más hijos con algo de sacrificio en aras a tener una familia más numerosa, responsablemente confiados de que Dios premiará su generosidad. La cultura materialista olvida que es más fácil la educación de los hijos cuando se vive la sobriedad y un clima de entereza y valoración del don de la vida. Es un punto delicado enseñar responsabilidad y generosidad a la vez, pero es lo que la Iglesia nos pide. Hace falta una nueva cultura de generosidad y de reconocimiento del valor y la alegría de los hijos, siempre fortaleciendo

el papel del padre de familia para que este sea parte activa en la educación de los hijos y en las tareas caseras.

Es importante neutralizar las mentiras de la “sobrepoblación” como también los mitos, exacerbados por la comercialización, de que la felicidad de los niños depende de lo que se le puede comprar. La alegría del compartir, de la unión familiar, de los juegos tradicionales, debe recobrar su importancia y su puesto en la vida de padres e hijos. El concepto mismo de familia se ha empobrecido con los modelos emitidos con insistencia por los intereses comerciales y ha de ser restablecido como parte de la visualización y plan integral de la familia en su conjunto.

### **Rehacer el concepto de la persona**

Como parte de esa conceptualización y planificación hace falta una profunda comprensión de la persona, integrante de la familia. Y es por eso que la Iglesia nos ha pedido buscar la manera de formar a niños, niñas y adolescentes para que sean adultos con una clara visión y entendimiento del concepto de la persona y del ideal de la familia. Esta visión es conducente a la comprensión más honda del precioso don de la sexualidad como fuente de unión y de procreación. San Juan Pablo II nos ha mostrado el camino con sus enseñanzas fundadas sobre una antropología moderna: una visión de la persona humana basada sobre la vida real y elucidada a través de la filosofía fenomenológica que explica el hombre y la mujer de hoy.

Con su enseñanza, San Juan Pablo II ha dado al mundo un magisterio completo de la persona, imagen y semejanza de Dios, actuando en el mundo como varón y mujer que componen una unidad interpersonal por amor, entregándose el uno al otro y ambos al servicio de sus hijos. Muchos llaman esta enseñanza la Teología del Cuerpo<sup>4</sup>.

El concepto de la persona, visto a través de este lente y enriquecido por la psicología de Viktor Frankl, otro que conoció las peores crueldades del siglo XX, nos da el ideal que tenemos que hacer conocer a las generaciones nuevas: ser persona integrada, actuando dinámicamente en el mundo donde vive, animada por la generosidad de salir de sí mismo para darse a los demás y dedicarse a causas mayores que su propia comodidad.

Esta enseñanza de San Juan Pablo II sobre el hombre, el varón, la mujer, y la pareja que componen entre ambos, tiene sus raíces en la Biblia y en la naturaleza misma de la persona humana, imagen y semejanza de Dios. Juan Pablo II integra con su explicación antropológica y espiritual la sexualidad como parte del hombre, varón y mujer y como expresión de amor unitivo y procreador<sup>5</sup>. Renueva para nuestro tiempo el significado de la vida para el cristiano.

### **Rehacer el concepto de la vida**

---

<sup>4</sup> Juan Pablo II, *Hombre y mujer los creó*. Ed. Cristiandad, Madrid 2000.

<sup>5</sup> Karol Wojtyla, Pope John Paul II, *Original Unity of Man and Woman*, Daughters of St. Paul, Boston, 1981.

Este significado o ideal está, lo entendemos bien, en diametral contradicción al *zeitgeist* de nuestro siglo. Los medios masivos de toda índole nos invitan, nos empujan, nos convencen, a ser egoístas, a ser materialistas, y sobre todo a utilizar nuestra sexualidad para la satisfacción propia inmediata. Nos increpa a tolerar la destrucción de las costumbres, de la moral, de la familia y del orden mismo. Sobre todo nos amonesta a no tener más de 2 hijos. El mensaje continuo es vivir por el placer y gastar en nosotros mismos.

Por tanto, nuestra tarea es fuerte. Es de re-establecer el concepto de la vida y para qué vivimos, lanzándolo al mundo. Tenemos que despertar en niños y adolescentes esa certeza, inscrita en todo corazón humano, de que el amor es para siempre y es nuestro anhelo más arraigado.

Afortunadamente, esta certeza y el deseo de darse completamente, son tan fundamentales en la psique humana que, al despertarlo con argumentos que neutralizan los mensajes negativos de los medios y las industrias de la promiscuidad, se levantan jóvenes adultos con convicción y esperanza. Ciertamente nuestra tarea de cristianos y de católicos es de formar sólidamente a niños y adolescentes en las evidencias que dan razón a esta certeza y que comprueben el concepto del valor y dignidad de la persona y cómo esa dignidad se multiplica al darse con generosidad y sin ver el costo.

## Rehacer el concepto del matrimonio

Una vez el concepto de la persona humana y de la razón de la vida esté claro, el concepto del matrimonio como don total para el bien del otro y para los posibles hijos que Dios quiera enviar, también queda claro.

Es entonces que es indicada una formación en el aprendizaje de los métodos que sirven para reconocer la fertilidad junto con un refuerzo en la educación en el autocontrol. Esto requiere un aprendizaje y práctica de las virtudes desde la niñez sin las cuales no podemos ser plenamente humanos ni capaces de aprovechar la formación humana que se alcanza a través de la lectura de la doctrina de la Iglesia Católica<sup>6</sup>. Es así que se puede desarrollar y vivir un realismo acerca de las demandas de la responsabilidad que darán paso a una creciente generosidad hacia la familia, la comunidad y la Iglesia, de acuerdo con las circunstancias de cada pareja.

Lo que sigue siendo evidente es que, para llegar a esta condición de adultos católicos realmente libres, armados de mucha verdad sobre el amor, la responsabilidad y la generosidad, hace falta lo que la Iglesia ha dado en llamar una **preparación remota para el matrimonio**<sup>7</sup>, que debe empezar desde la niñez.

## Contar un cuento

---

<sup>6</sup> Papa Pablo VI, *Humanae Vitae*, EDITRICE VATICANA, 1968.

<sup>7</sup> Pontificio Consejo para la Familia, *Sexualidad Humana: Verdad y Significado*, EDITRICE VATICANA, Roma, 2000.

Activos desde hace más de 32 años en una pastoral para la vida, nuestra asociación tuvo la oportunidad de conocer la difícil realidad de tantos miles de parejas y familias como también madres solteras con sus hijos. Pudimos ver y entender la generosidad inherente en ellos y los errores en los cuales caían a pesar de tener la mejor buena voluntad y una fe profunda, aunque indisciplinada. El análisis que pudimos hacer nos llevó a caer en la cuenta de que el mensaje de la Iglesia les llega solo a medias. La cobija de la fe, las clases de catecismo (si es que las reciben) y la presencia de la Iglesia como madre de todos, les convida a creer, a rezar, a confiar en Dios. Pero no llega a explicarles cómo llevar sus vidas, muchas veces en circunstancias muy difíciles y con poca preparación. No les ayuda a comprender la aplicación de los mandamientos de Dios y de la Iglesia a los eventos de todos los días en sus vidas.

Viendo esta divergencia o fragmentación del mensaje de la Iglesia, el único que puede llevarlos a la felicidad, nos propusimos crear un programa de preparación remota, que incluyese de forma sistematizada, la formación desde la niñez en eso que se llama educación para el amor. Para este fin quisimos, buscando imitar lo que hizo Cristo, presentar las virtudes cristianas y la manera de vivirlas por medio de una gran parábola. Esta parábola es una novela continua y se extiende en textos especiales para las escuelas, con un texto para cada año de la escolaridad, desde los 6 años hasta los 18 años para cubrir todas las fases del desarrollo infantil y del adolescente.

Acompañado de una guía para el docente para cada año, este currículo lleva el alumno a entender la persona humana en la forma que la antropología y la ética de San Juan Pablo II las visualiza. Con palabras totalmente del día a día, el alumno...y el docente... son llevados a entender los bienes de las acciones virtuosas, el discernimiento de estas en su vida y a querer dedicar su vida a lo que es valioso de verdad, en vez de quedarse en reduccionismos y egoísmos.

### **Llevando la parábola al deseo de matrimonio cristiano**

La formación en virtudes, que son los valores encarnados, para ser efectiva necesita estar en armonía con el crecimiento de la persona, tanto intelectual como emocional y físico. Esta formación es una construcción que requiere conocer los elementos básicos del crecimiento cerebral como también su efecto: las 'ventanas de oportunidad,' bien identificadas por el Dr. David Isaacs<sup>8</sup>.

Una vez identificadas las ventanas de oportunidad, o momentos existenciales más propicios para el aprendizaje de una virtud, la parábola debe aplicarse a los 3 niveles de la persona humana. Si miramos las parábolas de Nuestro Señor, siguen siempre el mismo patrón. Primero se presenta a la inteligencia del lector un hecho como ejemplo; luego la parábola debe apelar a la emoción del lector para que se identifique con la virtud en cuestión; luego la parábola indica cómo actuar de acuerdo con la información y el sentimiento positivo despertado.

---

<sup>8</sup> David Isaacs, *La Educación de la Virtudes Humanas*, EUNSA (15ª), Madrid 2010



Este acercamiento, que va de la inteligencia a la acción, pasando por la aceptación e identificación con la acción correcta, trata de acoplar los tres niveles de la persona, que es la base de la metodología de San Juan Pablo II.

Si el niño o la niña, desde temprana edad, se acostumbra a acoplar los tres niveles de su persona: lo espiritual, lo emocional-sentimental y la actuación, sus intenciones, ambiciones y raciocinios irán en el mismo sentido y tendrá éxito en ello.

## **Amor y Responsabilidad**

Los que conocen el trabajo de Karol Wojtyła coinciden en que de los problemas más difíciles que estudió fue uno en particular que se incubó en las décadas 20 y 30 del siglo XX y floreció en los años '50 y '60 con la invención de la píldora anticonceptiva: el problema de la anticoncepción. Coincidió con los años de pos-guerra y el rechazo de los 'dogmas'; una moda de relativismo y materialismo combinado con un inmediatismo o impaciencia para tener todo rápidamente. La paciencia filosófica de las viejas culturas rurales había desaparecido y la velocidad de la vida empezó a crecer, llevando por delante tradiciones verbales, costumbres, tradiciones culturales y la sabiduría de los viejos.

Cuando estos cambios culturales intersectaron con la gran promoción de "la píldora" y la libertad sexual que prometía, la crisis que todos conocemos entró en vigor. Parejas, jóvenes, padres, sacerdotes y 'expertos' de todo tipo se vieron agitados y desarmados por argumentos difíciles de combatir.

Al tiempo que estas tendencias sacudían al mundo occidental de pos-guerra, en Europa Oriental, de luto por las masacres y torturas de los Nazis y bajo el yugo intolerante del Imperio Soviético, surgió la escuela filosófica de la cual Karol Wojtyła fue parte. De la contemplación de la bajeza extrema de la cual habían sido testigos, contrastada con la generosidad y valentía heroicas de otros, surgió una nueva forma de ver la persona humana, y su verdadera liberación. Combinando la metafísica (la teoría de lo real) con la antropología (la naturaleza y destino del hombre) y la ética (la mejor forma de actuar), este grupo pudo estudiar la persona humana y su actuación en un entorno de un todo realista, no ideal<sup>9</sup>.

Así se crearon las bases de una enseñanza sobre la relación de pareja, y la relación entre el amor y la responsabilidad que ha sido fundamental para entender la moral sexual en nuestros días.

Las dificultades para las parejas que presenta nuestra época son reales y aunque no pueden compararse con las vividas durante las guerras, son tanto más difíciles porque las tentaciones al reduccionismo y al materialismo son más convincentes.

---

<sup>9</sup> George Weigel. *Testigo de la Esperanza*, PLAZA & JANES EDITORES, Barcelona, 2000

Pareciera, entonces, una gracia especial que la edición del trabajo seminal de Karol Wojtyła, ***Amor y Responsabilidad***<sup>10</sup> haya sido publicada, nacida de una “necesidad pastoral,”<sup>11</sup> solo unos cinco años antes de la emergencia de ‘la píldora’ sobre el mercado mundial.

En este trabajo, Wojtyła explica en términos modernos la íntima conexión entre el amor unitivo y el amor procreativo que encierra el encuentro conyugal. Este trabajo fue importante para el Papa Beato Pablo VI, a quien le tocó dar una enseñanza complicada sobre el matrimonio y la vida humana para nuestro tiempo solo diez años después, con la *Humanae Vitae* de 1968.

### **Virtudes y sexualidad**

Sin duda el concertar e incorporar el arquetipo o paradigma del sublime ideal del amor humano dentro de la vida ajetreada e insegura de nuestra época no es cosa fácil. La Iglesia nos insta a un don de sí que requiere olvidarnos de nosotros mismos en el amor gratuito al esposo, la esposa, los hijos y la familia. Esto mientras el mundo nos reclama y exhorta que no seremos personas completas si no nos dedicamos a nuestra felicidad personal. La donación gratuita es ridiculizada y estamos hostigados por todos lados por teorías de liberación, explosión demográfica, calentamiento global y ‘género’.

La verdad de la persona humana, sin embargo, está clara y no cambia. Muy bien explorado y explicado por Viktor Frankl<sup>12</sup>, durante y después de su sufrimiento en los campos de concentración, la única fuente de felicidad verdadera del ser humano es el don de sí. En palabras de neurología y psiquiatría, Frankl explica y comprueba que morir a sí mismo es la fuente de la vida. Y ese morir se vive por las virtudes: de la paciencia, la generosidad, la lealtad, la comprensión, la justicia, y la perseverancia en todo esto.

Para un matrimonio armonioso de sexo feliz y de realización, es entonces indispensable aprender a practicar las virtudes de la convivencia, pero en especial esa cualidad emblemática del don de sí que es la *ternura*, con sus inconfundibles características de tacto y consideración. La intimidad sin ternura deviene rápidamente utilitaria y uno, o ambos, empieza a sentirse utilizado. La ternura es la llave de oro para el matrimonio, porque la ternura significa esa rendición que es el equivalente emocional de la entrega intelectual y física.

---

<sup>10</sup> Karol Wojtyła *Amor y Responsabilidad*, RAZON Y FE, S.A., Madrid, 1978

<sup>10</sup> George Weigel. *Testigo de la Esperanza*, PLAZA & JANES EDITORES, Barcelona, 2000

<sup>11</sup> Viktor E. Frankl. *Ante el Vacío Existencial*, HERDER, Barcelona, 1980

La ternura es el cúmulo de muchas otras virtudes. Es parte comprensión y parte asombro. La ternura es respeto y es paciencia; es paz, atención y justicia. Es atenuar los impulsos en consideración del otro. La ternura es el *súmmum* del *dar* por encima del *conseguir*. La ternura es una virtud conmovedoramente masculina y absolutamente femenina.

La virtud, esa malla de valores vividos que componen el hombre, varón y mujer de integridad, capaces del don de sí, se aprende mejor, como hemos dicho, en la niñez y la adolescencia.

### **Un instrumento práctico**

Basado en todos estos estudios y experiencias, está este instrumento práctico, esa parábola, para llevar a niños, niñas y adolescentes una forma entendible de conocer el funcionamiento de las virtudes en el mundo real. Se buscó una manera atractiva y efectiva para niños y adolescentes en todas partes del mundo y fácilmente inserta en el currículo de cualquier escuela<sup>13</sup>. Este instrumento se llama *Aprendiendo a Querer*, o en portugués *Caminhos de Vida* y está presente en casi toda América Latina. Ahora existe también en el Reino Unido como *Alive to the World* y su versión en Coreano ya aparece, como también su versión en Húngaro. Las traducciones se adelantan en francés, como *L'école de la Vie*, en polaco, rumano y alemán.

A través del cuento de experiencias universales en la vida ordinaria de niños, niñas y adolescentes en su colegio, en el deporte, en la familia y la comunidad, este programa busca formar a los alumnos<sup>14</sup>, desde sus edades más influenciables, en las virtudes que los llevarán a un amor de pareja integral. Un amor de pareja lleno del don de sí mismo, de ternura y las virtudes que esta contiene. Busca entrenar a los alumnos en el conocimiento de sí mismos, en cómo entender con generosidad a los demás, y en la complementariedad de las diferencias. Importante también es la perseverancia y el premio que esta virtud trae.

### **Aplicación del instrumento en el aula y en la familia**

La aplicación de este instrumento se ha hecho lo más práctico posible, y requiere de solo una hora semanal en el aula. Esta hora puede ser la dedicada a 'cívica', 'educación para el amor', 'guiatura', formación humana cristiana, orientación, o cualquier periodo libre en la semana. Se ha comprobado que el uso de *Aprendiendo a Querer* alienta la lectura, incrementa la comprensión lectora y frecuentemente los alumnos quieren adelantar la

---

<sup>13</sup> Kevin Ryan y Thomas Lickona, *Character Development in Schools and Beyond*, Council for Research in Values and Philosophy, Washington, 1992.

<sup>14</sup> Thomas Lickona. *Educating for Character. How Our Schools Can Teach Respect and Responsibility*. BANTAM DOUBLEDAY, 1992..

lectura por la trama del cuento que encuentran muy parecido a sus vidas y que invita su curiosidad.

Cada texto comprende 35 capítulos o lecciones, con los sucesivos textos continuando la trama del cuento. Así, los alumnos a medida que crecen, pueden ver reflejados sus intereses cambiantes según su edad. El docente tiene una guía que refleja cada capítulo con objetivos para el conocer, el acoger y el actuar, con una explicación psicopedagógica y sugerencias de actividades y discusión en clase. No se utilizan ni tarea para la casa ni calificaciones. Hay material sencillo para los padres y representantes para que puedan entender las etapas que se están aprovechando para el desarrollo del carácter de su hijo o hija.

La aplicación consiste en la lectura del capítulo por parte del alumno, o en casa o en clase, y luego la discusión en clase, llevada conjuntamente con actividades sugeridas en la guía del docente. El docente es animado a promover una discusión libre, guiando los alumnos a razonar lógicamente sus inquietudes y opiniones. El hincapié es siempre en el desarrollo del raciocinio válido del alumno por el método socrático, más que sobre contestaciones ‘correctas’ o ‘incorrectas’. Estas sesiones de discusión y el tramo de la historia que demuestra causas y efectos tanto buenos como malos, ayudan al alumno a entender sin imposiciones dogmáticas.

Una base transversal en este currículo es la Regla de Oro, “Hacer a los demás como quisiera que te hagan” y un elemento recurrente en distintos niveles son el Circulo Virtuoso de la Humildad y el Circulo Vicioso de la Soberbia. Los deportes con sus principios de juego limpio son ilustración de raciocinios que luego se trasladan al aula, a la vida familiar y a la vida comunitaria.

El colegio que adopta este programa tiene la opción de recibir una formación de 16 horas para preparar a los docentes y directivos en los elementos de la antropología, psicología, pedagogía y metodología que este curso encierra. Esta formación ha tenido mucho éxito entre docentes que aprecian la pedagogía moderna que brinda.

Los resultados de este instrumento han sido sorprendentes. Lo que fue diseñado para poner las bases virtuosas del amor gratuito y desinteresado, ha resultado entusiasmar a jóvenes a dar lo mejor de sí en sus colegios y en sus comunidades. En barrios violentos donde las clases eran interrumpidas constantemente por crisis de violencia, esa violencia desapareció, dando lugar a un liderazgo positivo sorprendente. La deserción y los embarazos también disminuyen.

La formación que se les da a los maestros renueva en ellos su vocación docente, porque redescubren la forma de revelar en el alumno sus cualidades como persona. Un redescubrimiento para todos es el percibir en casos difíciles la innata vocación al bien que tiene toda persona humana. Las familias también reflejan las actitudes más generosas y solidarias que traen sus hijos a casa. Los testimonios de integración familiar son interesantes, sobre todo los testimonios de jóvenes como “Ahora entiendo a mi papá; nunca le enseñaron el rol de padre”.

## Conclusión

Los testimonios de aplicación del programa en ambientes escolarizados, públicos y privados, coinciden, lo que nos permite observar un mismo patrón:

- ✓ Aumento de la comprensión lectora y amor a la lectura
- ✓ Disminución de la violencia escolar
- ✓ Disminución del “bullying”
- ✓ Refuerza la construcción de liderazgo positivo en los adolescentes.
- ✓ Pone bases sólidas de comprensión de lo que es la familia y como se vive
- ✓ Aclara conceptos sobre la dignidad de la persona y el respeto a la sexualidad
- ✓ Mejora el clima escolar
- ✓ Aumenta el sentido de pertenencia en su escuela
- ✓ Refuerza la comunicación entre los docentes
- ✓ Estimula la participación de padres y representantes

El enfoque, y la formulación de las situaciones vividas por niños, niñas y adolescentes que llenan los textos de este programa son aplicables y aplicados también a niños en situación sin escolaridad por medio de actividades grupales centrados en el deporte. Un ejemplo es la iniciativa de responsabilidad social que adelanta el Caracas Base Ball Club con los muchachos no escolarizados del Barrio Santa Cruz y de La Rinconada en Caracas. El encanto del béisbol sumado a los contenidos de los valores del deporte encerrados en los textos y aplicados en la cancha, hacen de esta iniciativa una experiencia de alta replicabilidad.

La elaboración de este programa de 13 textos para los alumnos y 13 guías para los docentes, como también la formación para los docentes, ha sido hecha como un don a la Iglesia Universal. En continua mejora, y con la colaboración de varias universidades en América y en España, como también grupos pastorales en varios países de Europa, los redactores de este programa lo ofrecen a las iglesias y a los docentes de todo tipo de institución educativa.

La preparación remota para el don sincero de sí, es posible. Hemos demostrado que sí da resultado. Estamos abiertos a continuar con ella, y a compartirlo con quienes así lo deseen, porque tenemos la comprobación, que aun en medio de las adversidades del siglo XXI, este método funciona para crear conciencia y animar al auténtico desarrollo personal y a la formación de familias armónicas, fecundas y estables en el tiempo.

## Bibliografía

Pontificio Consejo para la Familia, *Sexualidad Humana: Verdad y Significado*, EDITRICE VATICANA, Roma, 2000.

Karol Wojtyla, *Amor y Responsabilidad*, RAZON Y FE, S.A., Madrid, 1978.

George Weigel. *Testigo de la Esperanza*, PLAZA & JANES EDITORES, Barcelona, 2000.

Karol Wojtyla, Pope John Paul II, *Original Unity of Man and Woman*, Daughters of St. Paul, Boston, 1981.

Papa Pablo VI, *Humanae Vitae*, EDITRICE VATICANA, 1968.

Viktor E. Frankl. *Ante el Vacío Existencial*, HERDER, Barcelona, 1980.

David Isaacs, *La Educación de la Virtudes Humanas*, EUNSA (15ª), Madrid 2010.

Kevin Ryan y Thomas Lickona, *Character Development in Schools and Beyond*, Council for Research in Values and Philosophy, Washington, 1992.

Thomas Lickona, *Educating for Character. How Our Schools Can Teach Respect and Responsibility*, BANTAM DOUBLEDAY, 1992.

## Reseña Biografica

Desde 1982, Presidente de la Asociación Provida de Venezuela, PROVIVE

Desde 1984 Presidente de Alianza Latinoamericana para la Familia-ALAFa desde 1989 y de ALAFa Ediciones.

Co-autora y coordinadora de ***Aprendiendo a Querer*** (Alive to the World, Caminhos de Vida), un currículo de 13 años para escuelas para la Educación en el amor, en virtudes, Educación para la ciudadanía y el carácter en uso en 14 países de América Latina, en Filipinas y en Inglaterra y otros países.

Desde 1989 Miembro del Pontificio Consejo para la Familia

Desde su inicio, Miembro de la Pontificia Academia para la Vida

Miembro del Consejo Académico de la Cátedra de Valores, Universidad de Carabobo, (Venezuela)

1990-1995 Miembro de la Delegación de la Santa Sede ante las Naciones Unidas

2005 nombrada del "Top Ten" por *Inside the Vatican*

2011 Recibió Outstanding Achievement Award del Comité de Vida del Cardenal de Seúl, Corea

Área de Experticia: La pedagogía de los valores y del carácter para niños, niñas y adolescentes

Francesa-Inglesa, casada con Alberto J. Vollmer, Embajador de Venezuela ante la Santa Sede 1995-2000; tienen 7 hijos, 23 nietos y 2 bis-nietos.